

El descenso del paro fue sólo de 2.200 personas durante el tercer trimestre, según la EPA

El Gobierno atribuye la pequeña reducción del desempleo al fuerte aumento de la población activa

ELISA GARCÍA/ AGENCIAS • MADRID

El tercer trimestre de 1999 terminó con 2.200 parados menos (en relación con el segundo), un 0,08%, debido a la caída del desempleo masculino en 18.900 personas, puesto

que el femenino creció en 16.700, según la Encuesta de Población Activa (EPA), publicada ayer por el Instituto Nacional de Estadística (INE), único informe válido para las comparaciones europeas. Los datos desve-

lan que esa reducción ha sido muy inferior a la registrada en el mismo trimestre de 1998, cuando bajó en 34.500 personas. Pero la EPA también refleja que en tres años y nueve meses el paro ha bajado en 7,5 puntos.

Es decir, que mientras que en enero-febrero-marzo de 1996, de cada cien españoles con ganas y edad de trabajar veintitrés no lo consiguieron, en julio-agosto-septiembre del corriente año la cifra bajó a menos de diecisés (15,45%), nivel prácticamente igual al del abril-mayo-junio de 1999, situado en el 15,63%.

En cuanto a la creación de colocaciones, el pasado trimestre se crearon 178.800 empleos netos (1,30%) con mayor repercusión en servicios si se tiene en cuenta el número absoluto, y en construcción si se valora el comportamiento relativo. Además, la EPA informa que la contratación indefinida creció, aunque el aumento de la temporal subió más del triple que la fija, y algunos puntos negros del mercado laboral (con excepción de lo ocurrido entre las mujeres), como los parados de larga duración y las familias con todos sus miembros sin trabajo se alivian.

En resumen, la EPA refleja un comportamiento positivo del mercado laboral, con descenso significativo del ritmo de reducción del desempleo. El total de parados bajó a 2.548.500 personas, casi medio millón de desempleados menos que los recogidos en el tercer trimestre del año anterior. Y, de nuevo en relación con enero-febrero-marzo de 1996, época en la que terminó la anterior legislatura, el paro ha bajado en 1.069.090 personas.

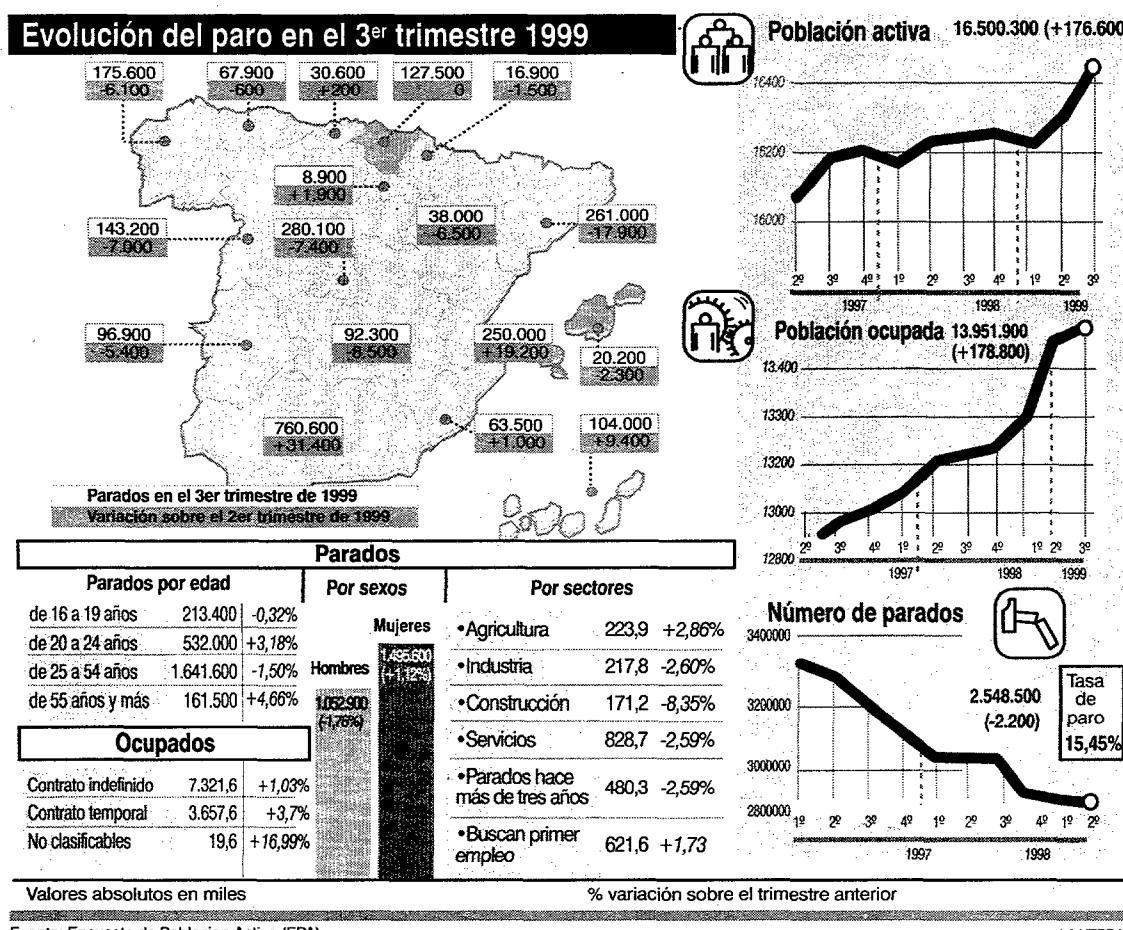
La EPA informa igualmente que, entre julio y septiembre, en comparación con el trimestre anterior, la población española aumentó en 37.400 personas (0,11%); los activos experimentaron uno de los mayores incrementos medidos por el INE, con 176.600 (1,08%); y los ocupados subieron en 178.800 (1,30%).

La agricultura fue el único sector con comportamiento negativo. Subió su paro y registró menos ocupados que en el trimestre anterior. La construcción experimentó la mejor evolución. Su paro bajó un 8,35%, tasa que repercutió en 15.600 personas, y sus colocaciones subieron un 4,42% con 63.600 ocupados nuevos.

Servicios también contó con buena trayectoria que redujo su desempleo un 2,59% y en 12.800 personas. Su total de ocupados creció un 1,41%, bastante menos que la construcción, pero dadas las características del mercado productivo español, su repercusión fue mayor con 120.500 nuevos empleados. Respecto a la industria, el paro disminuyó un 2,60% y en 5.800 personas.

La reducción en 2.200 personas se produjo porque el desempleo masculino bajó en 18.900 (1,76%); mientras que el femenino subió en 16.700 mujeres. La creación de empleo beneficio mucho más a los hombres.

El secretario de Estado de Economía, Cristóbal Montoro, hizo



Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA)

LA VERDAD

Estadística de empleo

MANUEL PORTELA PEÑAS

Como en esta época todo envejece deprisa, los Gobiernos de todos los países desarrollados han estimulado desde hace tiempo a los organismos encargados de elaborar y producir las estadísticas económicas para que modifiquen su metodología. En el caso europeo ello ha venido obligado por la necesaria homogeneización de todas las estadísticas para que puedan compararse de un país a otro. En casi todos los casos las reformas han servido para mejorar y destacar los factores positivos de las series estadísticas: la inflación se ha reducido porque estaba sobrevalorada, el PIB ha crecido porque estaba infravalorado y el consumo privado se ha ampliado porque la base de cálculo se ha modernizado. En el caso de España la encuesta que, con reconocimiento internacional, mide el paro y el empleo (EPA) ha tenido unas reformas de tal calado que las cifras que ofrece desde principios de año resultan inconsistentes con otros indicadores económicos: el más grave es la presunta rápida desaparición de la productividad de una economía que creciendo al ritmo anual del 3,7% es capaz de crear empleo con una tasa del 4,70%.

Según los datos de la EPA publicados ayer, el ritmo de crecimiento del empleo es del 1,3% en tasa inter-

estinal (del 4,42% en la construcción frente al -2,86% en la agricultura). Aunque el resultado es bastante inferior al del trimestre pasado sigue siendo un crecimiento enorme que, en una época en la que tiende a sustituirse la mano de obra por capital, implica que el ritmo de creación de empleo debe estar cerca del máximo potencial del aparato productivo. Lo curioso es que la tasa de crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social (del 7,58%) casi duplica la que registra la EPA (del 4,70%). Además la Encuesta dice que casi todo el nuevo empleo creado en el trimestre (178.800 personas) ha sido ocupado por *inactivos* en busca del primer trabajo (130.000 personas) y no por parados (que apenas se han reducido en 2.200 personas). Y la misma estadística dice que todavía hay muchos parados, exactamente 2.548.500 personas, un contraste excesivo con la demanda constante de peones y especialistas para la construcción, la metalurgia y los servicios; con la solicitud empresarial para legalizar a los inmigrantes sin papeles y ampliar su cupo legal; y que el parado que ahora quiera un empleo puede hallarlo fácilmente si no le hace ascos a los contratos temporales que se renuevan eternamente ni a los salarios oficiales por debajo de la categoría.

ayer una valoración «muy positiva» de los datos de la EPA, resaltando la creación de 178.800 empleos en este periodo, lo que, según dijo, se trajo en dos mil nuevos puestos de trabajo cada día. Pese a que el descenso del desempleo (2.200 parados menos)

fue notablemente inferior al registrado en los trimestres anteriores (más de 200.000 desempleados menos), Montoro aseguró que «no hay motivos de inquietud» y

explicó este dato por el fuerte incremento de la población activa, que casi triplicó los incrementos de los meses anteriores.

Juan Manuel Eguiagarray, secretario de Economía del PSOE, considera que los últimos datos de la EPA ponen de manifiesto la persistencia de

los grandes problemas del mercado de trabajo español y el fracaso de la política del Ejecutivo para combatir el más grave de ellos: la temporalidad.

El secretario general de la UGT, Cándido Méndez, denunció que la precariedad en el empleo sigue sin resolver, lo que, según dijo, está permitiendo un incremento de la contratación temporal «escandaloso».

Méndez afirmó que existen «discrepancias y anomalías» en los datos de la EPA. Aunque no se atreve a afirmar que haya manipulación de los datos, reiteró que hay «bastantes discordancias». Rechazó las valoraciones del Gobierno, de que el paro en España se ha equilibrado al de la UE, «porque la tasa de actividad sigue siendo muy inferior a la de los países europeos».

El PP, con el apoyo de CiU y CC, logra el rechazo a la ley de las 35 horas en el Congreso

EP • MADRID

El Pleno del Congreso de los Diputados rechazó ayer la admisión a trámite de la iniciativa legislativa popular (ILP) promovida por IU y otros colectivos sociales, que pretendía la reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales por ley y sin disminución salarial.

De esta forma, esta iniciativa popular que llegó a la Cámara Baja respaldada por 700.000 firmas de ciudadanos *muere* ayer y no pasará a debatirse en ningún otro trámite parlamentario, debido al rechazo de 161 diputados –del PP, CiU y CC– que votaron en contra de la admisión a trámite, frente a los votos de 145 diputados del resto de los grupos parlamentarios, incluido el PNV, a favor de admitir esta propuesta legislativa.

El secretario general de IU, Julio Anguita, que calificó de «escandalosa» la actitud del Gobierno ante esta propuesta, fue el encargado de defender la ILP ante el hemiciclo, en el que durante todo el debate sólo estuvieron presentes una treintena de diputados y ningún miembro del Gobierno. Sólo a la hora de votar hicieron su aparición algunos miembros del Ejecutivo, entre los que no se hallaban Aznar ni el ministro de Trabajo, Manuel Pimentel.

Sin embargo, la tribuna de visitantes de la Cámara Baja estuvo atestada por los representantes del resto de los colectivos promotores de esta iniciativa, además de IU, entre los que estaban los sindicatos USO, CGT, Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y sector crítico de CC OO, así como las agrupaciones Plataforma Anti-Maastricht y la Confederación de Asociaciones de Vecinos de España.

Anguita acusa

Anguita acusó a los grupos que votaron en contra de tratar de hurtar el debate parlamentario de una propuesta ciudadana y criticó que «no estén a la altura de las circunstancias de lo que ocurre en la sociedad, sino por detrás del resto de Europa».

Todos los miembros del Grupo Mixto –IC, NI, BNG, PAR, EA– así como el PSOE y el PNV coincidieron en introducir matices en el fondo de esta ILP, pero argumentaron su voto a favor de la admisión a trámite, principalmente, por el aval de las 700.000 firmas ciudadanas.

Por el contrario, el portavoz de CiU en temas de empleo en el Congreso, Carles Campuzano, rechazó tajantemente, entre abucheos de los bancos socialistas, siquiera discutir la implantación por ley de la jornada laboral de 35 horas al considerar que la única forma de avanzar hacia la reducción del tiempo de trabajo es la negociación colectiva.